

DIARIO DE PALMA.

JUEVES 5 DE ABRIL.

PRECIOS DE SUSCRIPCION. PALMA... 10 rs. MAHON... 12 id. IBIZA... 12 id. Cada número suelto... 1 sueldo.

Salé el sol á 5 h. 55 ms. Salé la luna á 9 h. 44 ms. de la noche y se pone á 7 h. 1 ms. de la mañana. Un reloj arreglado al tiempo medio debe señalar á medio día 3 ms.

PUNTOS DE SUSCRIPCION. PALMA... Librería de D. F. Guasp. MAHON... D. Matias Mascaro. IBIZA... D. Joaquin Cirer y Miramont.

SECCION RELIGIOSA.

CONSIDERACIONES SOBRE JESUCRISTO.

EL HOMBRE-DIOS.

En la persona única y divina de Jesucristo se encierran dos naturalezas, la una de hombre y la otra de Dios. Esta pura y magnífica verdad que balbucea ya el niño cristiano cuando aprende los elementos de la doctrina de la Fé, dará margen á nuestras sencillas reflexiones basadas en el doble punto de vista bajo el cual miramos á Jesucristo.

Fijemos nuestra primera mirada sobre el Hombre-Dios. Esto es, consideremos principalmente su humanidad sacrosanta, sin separarla empero de la divinidad. El primer acto de Jesucristo al entrar en el mundo en el seno de María, fué una entera ofrenda de sí propio á la voluntad del Padre. S. Pablo es quien nos lo asegura, poniendo en aquel instante en sus labios aquellas palabras del coronado profeta: Por esta razon á su entrada en el mundo dijo: Vos no habeis aceptado las hostias y las oblationes, mas Vos me habeis formado un cuerpo. Los holocaustos y las víctimas por el pecado no os han sido gratas. Entonces dije yo: heme aquí que vengo, segun está escrito de mí al principio del libro, para cum-

plir, á Dios, vuestra voluntad. (a) Y añade el salmo: Oh mi Dios! En ello he consentido, y vuestra ley, está en el fondo de mi corazon (b).

Hé aquí pues á Jesucristo, que se sustituye á los sacrificios de la antigua ley como una realidad á la sombra. Ofrece y consagra su cuerpo en lugar de los holocaustos, de las víctimas y de las hostias, caducadas ya en su eficacia para con la inmortal Justicia. Por este grande acto de espontáneo sacrificio Jesucristo se desprende solemnemente del imperio sobre sí mismo, y reconoce que si ha recibido un cuerpo es para inmolarlo á la gloria de su Padre y para la salud del género humano. Aun mas, lo inmola anticipadamente por medio de una voluntad pronta, generosa, y tan libre como sometida.

Un paso mas, y veremos á Jesucristo adorando á Dios, su Padre, desde el seno maternal, y su alma, en la plenitud ya de sus facultades, y su cuerpo con la estrecha sujecion de todos sus miembros, rendir homenaje á la Majestad Suprema con el abatimiento profundo de su sacrosanta humanidad. Este principio de la redencion, al que apenas se atiende, es ya un misterio inconcebible á la inteligencia humano. Los dos extremos de la grandeza y del abatimiento, las dos infinidades debian, por decirlo asi, reunirse en una misma persona para ha-

(a) Hebr. X, 5, 6, 7. (b) Psal. 59.

FOLLETIN.

TRADUCCION DEL HIMNO.

Pänge lingua gloriosi! Corpóris misterium! Canta alioia, lengua mia! El misterio mas profundo Del cuerpo, y sangre que un dia Para pescate del mundo, Fruto de seno fecundo, El sumo Rey de las gentes. Herido de amor, advertió. Para nosotros nacido De una Virgen sin mançilla; Despues de haber espereido Su doctrina cual semilla. Con no vista maravilla El plazo de su morada En la tierra terminó.

En la noche de la cena Sentado con sus hermanos, Observada la ley, llena De simbólicos arcanos, Allí con sus propias manos Su propio cuerpo en sustento Da á su escogida porcion.

Allí con palabra fuerte, Y Hecho hombre el Verbo divino, En su carne el pan convierte Y en su misma sangre el xino, Y si el sentido mezquino, Tales misterios no alcanza, La fe hasta al corazon.

Tan augusto Sacramento Veneremos inclinados, Y el antiguo Testamento Ceda á ritos mas sagrados: Adorémosle postrados, Y lo que al sentido falte Lo supla ardiente la fe.

Al sumo Padre y al Hijo, En poder y gloria iguales, Salud, honor, regocijo, Bendiciones inmortales: Y en cánticos celestiales Al que de entrambos procede Alabanza igual se dé. Amen.

Acuñó. Y en la noche de la cena Sentado con sus hermanos, Observada la ley, llena De simbólicos arcanos, Allí con sus propias manos Su propio cuerpo en sustento Da á su escogida porcion.

cernos concebir hasta que punto debe humillarse delante de Dios la criatura. Esto era Jesucristo antes de nacer. Sigamos rápidamente su santa humanidad en todos los momentos de su tránsito desde la cuna al pátibulo, desde Belen al Gólgota: veremos siempre al Hombre-Dios cargado con todas las miserias del hombre, ménos el pecado: miserias de sufrimiento y de dolor, miserias de espacion y de reparacion, para quitar el rayo de la mano de Dios contra el hombre, y convertirle contra sí. Bajo un techo humilde, pobre y olvidado del mundo, entre pastores y ganados sale á luz sobre la tierra: el brillo de la majestad Real se habia apagado ya sobre su familia: el rigor de la naturaleza y lo crudo de sus elementos se ceban en los tiernos miembros del Infante-Dios, que crece como los pobres y en la clase infima de la sociedad: trabaja en la oscuridad, como el hombre condenado á cometer el pan con el sudor de su rostro, segun la sentencia fulminada en el paraiso: su hogar doméstico es modesto y de los mas sencillos á los ojos del mundo, y solo nos es dado á conocer por la sujecion á sus padres. Aunque perfectísimo en su cuerpo, como obra prodigiosa de lo alto, la perfeccion misma de su organismo le da mas sensibilidad para el sufrimiento y el dolor. Durante su predicacion y el ministerio de su mision augusta, su da, se fatiga, padece hambre y sed:

La noche de Getsemani.

ROMANCE.

Sentados bajo un olivo Y en su hurdo manto envueltos, Dos discípulos velando, Aguardan á su Maestro. Los demas entra la sombra Duermen en profundo sueño. Con piedras por cabezales Y tendidos por el suelo. Qué callada está la noche No se oye silvar el viento Ni de un pájaro el chillido, Ni el zumbido de un insecto. Solas del Cedron las aguas, Que se deslizan no lejos, Con monótono murmullo Turban el triste silencio. La luna su hermoso disco Esconde en parduzco velo. Que enluta de polo á polo El azulado hemisferio. Colúmbanse en las tinieblas, Cual inmóviles espectros, Las ramas de los olivos Y los troncos de los cedros. Y las palmeras, enhiestas Pavor infunden al pecho Como si abrieran sus brazos Colosales esqueletos. Triste es la noche, semeja La noche de un astro muerto.

Hora porque ama, y aunque emplea, cuando le place, su omnipotencia para derramar donde quiera sus beneficios, cuando se halla frente á frente con el crimen, con la hipocresía, con la obstinacion, con la insensible perversidad, sufre en su alma amorosa tormentos inconcebibles: Se place en la sencillez y en la inocencia, busca la oveja extraviada, cuando se le rinde la carga sobre sus hombros, la estrecha contra su corazon: el amor del arrepentido es su mayor triunfo. Pero el mundo y los siglos están ante sus ojos, y su alma, como pasible que es, sufre un dolor casi infinito. Llorá sobre Jerusalem y sobre el Universo, y llora porque á pesar de su sacrificio inmenso, gran parte de la familia redimida ha de hundirse en el pecado y ha de perecer. Llega el momento decretado por la eternidad, y toda la humanidad de Jesus ha de tomar parte en el sacrificio. Vendido por un traidor á precio de plata, es preso y amarrado como un criminal: se le conduce maniatado ante los jueces de la tierra: es acusado de sedicioso. ¿Sedicioso Jesus? El que manda dar al César lo que es del César, el que dice que su reino no es de este mundo, el que huye de un pueblo cuando quiere hacerle rey? Abandonado de todos, perseguido de todos, toda la sociedad es cómplice del horrendo atentado que se maquina. El poder público, el sacerdocio, la magistratura, la fuerza armada, la cien-

Ni leve soplo en las auras Ni de luz leve destello Felipe con voz medrosa Así dice al compañero: —No sé qué terror me asalta No sé qué tristeza siento. Por qué esta vez tarda tanto Nuestro querido Maestro. Es la noche tan sombría Tan solitario ese huerto! Y él orando está sin duda Transportada su alma al cielo, Orando solo, y el frío habiendo Penetrando está sus huesos helados Y por qué, Andrés, ruega al Padre, Al Padre que está en los cielos, Si es él su querido Hijo? Y se llama amigo nuestro? Esta noche lo decia: Sois mis amigos; no siervos. Él descende hasta nosotros Y nosotros ascendemos. Cuanto nos ama! No hay madre Que así quiera á sus hijuelos, Pero por esto diéramos vidas Solo en cambio de poder afectado. Por esto le hemos seguido Por ciudades y desiertos Sin saber adónde vamos Sin saber qué pretendemos. Nos llamó supvóz y tiene Su palabra tal impoz, Que atrae tan dulce Un poder que es tan inmenso.

cia, la multitud, instigada y ciega, todo se conjura contra el Hombre-Dios. No hay una voz que se levanta en favor suyo. ¿Dónde está ese resucitado de Betania, esa multitud favorecida, consolada, entusiasta, que blandía sus palmas y sus olivos? Donde tantos hombres pasmados de sus prodigios? La iniquidad triunfa como triunfó en el paraíso. La humanidad de Jesús ha de sucumbir bajo el peso infinito de la perversidad humana: la fe ha de esconderse temblando: el amor ha de ser medroso, la virtud vacilante, la compasión muda. Al infierno parece se le haya permitido entrar en el pecho del hombre para descargar con horrible audacia su mano sobre el ungido del Señor. Solo el corazón de la muger, como si quisiera resarcir en parte su primer delito, es el que se muestra sensible á los sufrimientos y al abatimiento del Hombre-Dios. Mugeres son las que atraviesan la brutal y feroz muchedumbre para llorar junto al agobiado Jesús, caminando oprimido bajo el peso de la cruz y de las iniquidades de la tierra. De muger es ese corazón de fuego que vela desalado hácia el patíbulo, de esa hija de Magdalo que abraza el pié de la cruz, ya que no puede los piés del que en ella pende. De muger es el alma de esa madre incomparable, de esa heroína de la eternidad que mas firme que el Universo sostiene con un corazón de madre la mas terrible angustia, una aflicción grande é insondable como el Océano. Mugeres son las que corrieron al sepulcro ántes de la aurora para adorar y perfumar el santo cuerpo, que no hallaron ya. De los hombres solo sigue á Jesús el amado discípulo, el joven y virgen Juan á quien será dado sondear en los abismos de lo futuro y asistir anticipadamente á la agonía del Universo. Pedro tiembla y niega á su Maestro y le sigue de lejos, á pesar de haber visto su gloria. Algunos pocos discípulos, aunque ricos y de valía, solo se atreven á pedir, despues de muerto, su cuerpo pálido y ensangrentado. Todos los tormentos

se han cebado en la humanidad sagrada de Jesucristo, la cadena, y la saliva, y la cuerda, y el azote, y el palo, y la espina, y el garfio y el hierro: el fuego de la sed lo devora interiormente, y mas aun el fuego del amor inmenso con que consume el sacrificio. Solo falta que la muerte se le acerque y tenga bastante valor para descargar el golpe. Hierre por fin, porque Dios se lo permite: hierre como si fuese sobre un hijo de la raza proscrita. La Humanidad de Jesucristo santificó en cierto modo el dolor y la pena, y la fatiga, y la humillacion y la burla, y el escarnio y el tormento, y el sudor de sangre: por esta senda abrió al mundo culpado el día de la reconciliacion y de la inmortalidad. La Humanidad santa de Jesucristo justificó en sí misma aquella palabra de felicidad verdadera y eterna por medio de la desgracia aparente y transitoria. Felices los que lloran, los que gimen y sufren, los que padecen hambre, los que son perseguidos! Felices los que mueren por la fé y por el amor divino! Al frente de estas cohortes de mártires, de infelices segun el mundo, al frente de estos hijos de la Cruz, oprimidos con su peso y con las ignominias de los hombres, marcha el primero que abrió los cielos al justo redimido, el HIJO DEL HOMBRE, el HOMBRE-DIOS!

Joaquín Roca y Cornet.

(D. de Barcelona.)

Palma

5 DE ABRIL

ORDEN DE LA PLAZA.

Cefe de día para mañana el coronel del regimiento infantería de la Union D. Manuel Anton y Pacheco.

Parada, hospital y provisiones, Union.

El teniente coronel sargento mayor—Benito de Amores.

No ha dado el habla á los mudos?
No ha dado vista á los ciegos?
No pudo con siete panes
Hartar cinco mil hambrientos?
Dios de Israel, qué hombre es este!
Algo mas que hombre es por cierto!
Ningun profeta se ha visto
Que obrase tales portentos.
Es por ventura el Mesías?
Es nuestro Rey, ó el Dios nuestro?
Rey, y es tanta su pobreza!
Dios, y á la muerte sujeto!
Porque él, de morir hablaba.
Y quién concibe un Dios muerto?
Es verdad que le rodean
Impenetrables misterios.
—Si huérfanos nos dejase!
Yo no sé lo que presiento.
Esta noche me horroriza
Con su lóbrego silencio.
Confuso rueda en el alma
Como un presagio siniestro,
Como si el mundo hoy debiera
Volver al caos primero.
Morir él? si, le persiguen,
Y es tan amado del pueblo!
Pero odio mortal le tienen
Escribas y fariseos.
Ah! sospecho yo que Júdas
En tratos anda con ellos
Tal vez para que él nos deje
Le habrán dado algun dinero.
—En verdad que ya hace dias
Que anda azorado é inquieto,
No sé por qué desconfío,
Porque al verle me estremezco.

—No viste, cuando esta noche
Nos hablaba el buen Maestro
De traiciones y de muerte,
En su frente obscuro ceño?
—Y cuando sus piés lavaba
No has visto sus ojos fieros
Cerrados con tal abinco
Cual si fuesen los de un reo?
De qué tal rubor proviene?
Por qué sin levé pretexto
Se separa de nosotros
Cual nunca solía hacerlo?
—Mas, por qué nos habrá dicho
Tiernamente el buen Maestro
Qué era ya la postrer cena
En que comia el cordero?
Dime, Andres, será posible
Que le amenace algun riesgo?
Será que Júdas abrigue
Algun pérfido proyecto?
—Si tal fuese, si tratase
De venderle y de vendernos,
Vive el Dios de nuestros padres
Que todos morir sabremos.
—Qué noche para un traidor!
Mas, repara, allá, á lo lejos,
Aquel fulgor blanquecino
Que baja del mismo cielo.
Faja de luz tan brillante
No es de la luna destello,
Mira, mira como sube,
Cual se va desvaneciendo:
Diríase que es de un angel
Que habiendo bajado al suelo
Vuelve arriba, y en pos deja
De luz hermoso reguero.

Boletín religioso.

Santo de mañana.

S. GUILLERMO ABAD Y S. CELESTINO PAPA Y CONFESOR.

San Guillermo nació en Paris el año 1105, y habiendo abrazado la carrera eclesiástica se le confirió un canonicato, que renunció para vestir el hábito monacal; introduciendo su instituto en varios puntos especialmente en Dinamarca, donde vivió el espacio de cuarenta años con edificacion de todos hasta su tránsito, acaecido el día de Pascua de Resurreccion del año 1205.

CULTOS.

MAÑANA VIERNES

En la Catedral y en cuasi todas las iglesias á la mañanita se predicará el sermón de la pasion y muerte de Ntro. Señor Jesucristo: á hora competente se celebrarán los oficios y solemnidades del día.

En el Real Castillo á las diez de la mañana asiste como el día anterior al oficio divino, su escelencia el Sr. Capitan general, estado mayor y oficialidad.

En la Concepcion, Santa Clara, San Cayetano y la Consolacion, desde las doce del día á las tres de la tarde se practicará el ejercicio de las Tres horas de agonía que padeció Ntro. Señor Jesucristo en la cruz, á toda orquesta.

En la Catedral á las cuatro de la tarde se verificará el descendimiento del Redentor, precediendo el *Stabat*, que cantará la música; por la noche el entierro del Salvador, con procesion, á la que asisten ambos cabildos.

En San Francisco á las cinco y media de la tarde se hará el *Via-Crucis*, y en seguida se rezará la Corona dolorosa y se hará un rato de oracion mental sobre la Soledad de Maria.

En San Nicolas, Santa Teresa, Santa Clara, San Cayetano, San Juan y la Consolacion, por la noche, tendrá lugar el piadoso ejercicio de la Soledad de Maria santísima, á toda orquesta.

En la Merced, acabados los matines en la Catedral, se hará el descendimiento de Jesucristo, con sermón que predicará D. Juan Angelo Torrents Pro.: acto continuo la música cantará la estación, habrá en seguida la procesion y entierro del Señor.

AVISOS

Nodrizas.

Una, viuda, de 27 años de edad, y la leche de 24 meses, natural de *Son Sardina*, solicita

—Con ángeles hablar suele
Nuestro divino Maestro,
Y es bien que con ellos hable
Siendo mas que ellos perfecto.
—Él con los ángeles habla,
Y al lado suyo durmiendo
Estará tal vez mi hermano
Con los dos del Zebedeo.
La lobreguez de la noche,
La calma, el frio... Qué es esto?
Por mis ojos ha pasado
No sé qué veloz reflejo.
Oyes un rumor de pasos?
Oyes un choque de aceros?
Son pasos de mucha gente:
Quiénes serán? luces veo.
Y son teas encendidas,
Y espadas brillan en medio,
Soldados aquí? á tal hora
Ay, corramos á escondernos.
Y Júdas es quien les guía
Oh Maestro mio, oh Maestro!
Ha llegado ya la hora
Y el poder de los infiernos.
Vamos tras ellos si, vamos
—Andres, tú tiembblas.—Si tiemblo!
Si supieses cuán horrible
Es mi atroz presentimiento?
No ves sangre por do quiera?
Sangre de un valor inmenso!
Y cual, ó Dios, habrá sido
De esta sangre el triste precio?
Sí, sí, á Jesús van buscando,
Y él ha salido á su encuentro,
Y esta vez no desaparece...
—Mira, Júdas le da un besq.

criatura para amamantarla bien en su casa ó en la de los padres de aquella. En esta imprenta darán razon.

Ventas.

Se vende una carretela buena, con muelles de ballesta: en donde dará razon el maestro de coches, situado en la rinconada de Santa Margarita.

Hallazgo.

En la confitería de Frasquet, frente San Nicolas, hace algunos dias se dejó olvidado un paraguas: su dueño puede presentarse en la misma, y dando las señas se le entregará.

Carreton.

Se desea comprar uno de construccion moderna y en buen estado de uso, con su cajería y arcos correspondientes. En esta imprenta darán razon.

Sirvientes.

En la librería de este periódico darán razon de la persona que desea á su servicio una criada que sepa hacer las faenas domésticas, aunque sea de mediana edad. Seria preferida á otra la que supiese algo de coser.

Omnibus.

El día 9 del corriente mes, el de la carretera de Inca, principiará los tres viages semanales, saliendo de Palma los lunes, miércoles y viernes á las 9 de la mañana y de Inca regresará los martes, juéves y sábados á las diez.

Los viajeros que gusten pasar á los pueblos de Bujer, Campanet, La Puebla y ciudad de Alcudia, hallarán en la villa de Inca un carruaje con asientos, que á la llegada del omnibus saldrá para dichos puntos; cuyas plazas tanto de este como de aquel se despachan en la tienda librería de Gelabert plaza de Cort.

Se ha establecido en la mencionada ciudad de Alcudia y en la calle mayor, una fonda decentemente amueblada de camas, ropas y demas indispensable para los que tengan que pernoctar algunos dias y se sirve en comida á precios acomodados.

NUEVA INVENCIÓN Y PERFECCION.

SOUQUES.

óptico y fabricante de anteojos de Paris.

Mr. Souques, inventor y único poseedor de los nuevos sistemas de anteojos con cristales de pedernal del Brasil y cristal de Roca, y de anteojos refractarios, por lo cual ha merecido la aprobacion de la facultad de medicina de Paris y de otras varias de este Reino, tiene el honor de participar al público, que acaba de llegar á esta capital con un surtido completo de estos cristales y anteojos de reflejo, propios para todos los grados de debilidad de la vista, bien sean producidos por miopia, cataratas, inflamaciones ú otras enfermedades; estos cristales no cansan la vista, muy al contrario la fortalecen y aclaran; cuyos objetos son los siguientes:

- | | |
|--|---|
| 1. Anteojos de larga vista de todos tamaños. | 10. Cepillos para los dientes. |
| 2. Gemelos para teatro. | 11. Anteojos de larga vista á lo Napoleón. |
| 3. Microscopios Raspall, que aumentan los objetos mas de tres mil veces. | 12. Un gran surtido de agujas inglesas para coser. |
| 4. Termómetros al mercurio. | 13. Peines de marfil y batidores de búfalo y concha y otros artículos que se pondrán de manifiesto. |
| 5. Lentes para señora. | |
| 6. Cristales superiores. | |
| 7. Cuenta-hilos. | |
| 8. Anteojos para camino, de todas clases. | |
| 9. Cajitas para rosarios. | |

Vive en la fonda del Vapor.

IMPRENTA DE D. F. GUASP, EDITOR RESPONSABLE.

—Amigos son. Me engañaba,
Era un loco pensamiento;
Pero, á qué traer soldados?
Cuál aquí será su objeto?
—Ah de espaldas han caido:
Que será, Felipe, aquesto?
Otra vez se han levantado:
Mi hermano saca el acero.
Corramos, venga un cuchillo,
Á pedradas rechacemos
Á los traidores. La muerte!
Si ha de morir mi Maestro.
Con un beso le han vendido.
Dónde están los compañeros?
Embistamos, que los ángeles
Vendrán en auxilio nuestro.
Jehová! y todos huyen?
Así le abandonan preso,
Con esposas en las manos,
Con rudo cordel al cuello?
Huyamos, Felipe, huyamos
Que el horror acrece el miedo,
Y para salvarle ahora
Es en valde humano esfuerzo.

T. AGUILÓ.